

EL «FONG-SHUEI»: VIVIR EN ARMONÍA CON EL ENTORNO

Wenchun Lan

Universidad Nacional Chengchi

El *fong-shuei* (風水)*, la forma del viento y del agua, es el arte y la ciencia taoísta de vivir en armonía con el entorno.

Durante siglos, el pueblo chino ha confiado en el *fong-shuei* para diseñar ciudades, para construir sus hogares y para enterrar a sus muertos.

Hoy día, en Hong Kong, en Taiwán, en Singapur y en muchas ciudades donde hay una colonia china numerosa, el *fong-shuei* forma parte de la vida diaria.

(Eva Wong, *Feng-shui* , pág. 9)**

*En la romanización usada internacionalmente se escribe feng-shui (como figura en la Bibliografía), pero aquí usamos la escritura españolizada de fong-shuei, más cercana a la pronunciación real en chino.

**Eva Wong, *Feng-Shui. La ancestral sabiduría de vivir en armonía con el entorno*, Gaia Ediciones, Madrid, 1996.

RESUMEN

En este artículo se presenta el *fong-shuei* que, en general, muchos occidentales consideran como algo pseudocientífico y por lo tanto sin mucho valor. Pero la realidad es que muchos orientales, de raíces culturales chinas, lo viven y practican. Para tratar esta diferencia de puntos de vista en el artículo, primero, se trata de cómo la filosofía china y también la ciencia física actual hablan de la energía cósmica y vital, que los chinos llaman *chi* (氣), y, de cómo actúa, aunque no nos demos cuenta, en el mundo tanto físico como síquico y espiritual. Según eso, se puede hablar de un arte de la geomancia que está íntimamente unido a la cosmología china de tipo taoísta y

que se extiende mucho más allá de tratar el *fong-shuei* como un simple método de adaptación a la naturaleza y al ambiente. De ahí, la importancia de considerar tanto el entorno externo como el entorno interno. En una segunda parte del artículo se dan orientaciones para conocer el mejor *fong-shuei* de nuestro entorno externo y también del entorno interno más cercano a nuestra vida que es la vivienda. En resumen, el *fong-shuei*, como ciencia de la geomancia, intenta buscar una relación armónica con el mundo que nos rodea, lo que se puede llamar una concepción «holística» o «ecológica».

El tema del *fong-shuei* ofrece una doble cara: en oriente, sobre todo en el mundo de cultura tradicional china, forma parte de la vida diaria y, aunque no sea practicado por la mayoría, no crea ningún problema de rechazo y convivencia entre la gente; sin embargo, en occidente, sobre todo en el mundo de cultura europea, es más bien considerado como algo pseudocientífico. Según Dick Clarke,

Mi proposición o test para que cualquier filosofía sea segura debe ser que pueda ser entendida por aquellos que dicen conocerla y que sea aplicable universalmente. El *fong-shuei* falla en ambos aspectos. Además, cualquier filosofía seria debe estar basada en la ciencia, ser claramente posible de ser teorizada de modo que pueda ser entendida de manera uniforme y universalmente adaptada y aplicada. Una

vez más, el *fong-shuei* no cumple estos requisitos, excepto en algunas pocas aplicaciones características del diseño¹.

Por otro lado, también es verdad que actualmente

...se ha vuelto bastante popular en todo el mundo... para hacer que las residencias, muchos bancos, hoteles, centros comerciales e incluso rascacielos sean más auspiciosos, los arquitectos han estado diseñando de acuerdo con los principios de *fengshui*².

Pero, en general en el mundo occidental, aún es considerado como algo marginal en la escala de valores del europeo medio. Este es un punto que merecería un mayor desarrollo, porque en estas diferencias entre lo individualista y colectivo, lo intelectual e intuitivo, lo objetivo y subjetivo, lo científico y lo dogmático, y otras características intelectuales y morales, radican las diferencias básicas de la mentalidad oriental y occidental³.

Sin embargo, el objetivo de este artículo, no es tanto profundizar en estas diferencias fundamentales, lo cual requiere un estudio más amplio, sino exponer qué significa el *fong-shuei* para una persona de cultura china, cuáles son los principios en los que se fundamenta y

[1] Dick Clarke: «On debunking feng shui» . Texto original: «My basic proposition or test for any philosophy to be robust, it must be: more or less uniformly understood by those who claim to master it, and universally applicable. Feng shui fails on both counts. Furthermore, any design philosophy must be: science-based, evidentially beneficial able to be theorised so that it can be uniformly understood, and universally adapted and applied. Once again, fengshui fails on all counts, with a few specific application (design feature) exceptions».

[2] Ver: <https://www.viaje-a-china.com/cultura/arquitectura-de-china/fengshui-construccion-china.htm#:~:text=Fengshui%20en%20el%20d%C3%ADa%20de%20hoy&text=Tambi%C3%A9n%20se%20ha%20vuelto%20bastante,con%20los%20principios%20de%20fengshui>.

[3] D. T. Suzuki explica claramente estas diferencias entre oriente y occidente en el cap.1 de su obra (en colaboración con Erich Fromm) *Budismo Zen y Psicoanálisis*, Fondo de Cultura económica, México, 1964.

la influencia que ha tenido y sigue teniendo en su vida. No pretendemos demostrar o discutir si el *fong-shuei* es una creencia o una ciencia, porque estas discusiones no nos llevan al objetivo fundamental de la mayoría de los que viven esta mentalidad oriental tradicional: crear espacios, viviendas y hogares mejores.

El término *fong-shuei* apareció por primera vez en el *Libro de los sepulcros* (*zàng shū* 葬書) de *Guō pú* (郭璞) de la Dinastía Jìn (晉, 266-420) en el que se observaban reglas para la aplicación de la energía en espacios como en palacios antiguos de los emperadores o en viviendas de los ciudadanos⁴. *Fong-shuei* es una palabra compuesta de dos elementos: viento (風) y agua (水). Imaginemos un mundo sin aire, sin viento y sin agua. Sería inhabitable. La elección de estos dos elementos naturales para el nombre de *fong-shuei* no es casual. El viento y el agua, sin ser los dos únicos elementos naturales importantes, sí son una energía productiva, mientras que una energía estancada es destructiva. Podemos definir el *fong-shuei* como el arte de dejarnos guiar siguiendo las fuerzas naturales, representadas por dos de las más importantes —el viento y el agua—, sin querer cambiarlas ni forzarlas, adaptándose con flexibilidad a ellas. Nuestra vida es un proceso en continuo cambio y transformación y tenemos que saber cómo equilibrar las fuerzas que intervienen en nuestro mundo material y espiritual buscando la armonía vital. Búsqueda que no es un estado ideal al que haya que llegar y descansar, sino un continuo proceso de construcción e integración de los aspectos cambiantes de nuestra vida.

[4] Juwen Zhang: *A Translation of the Ancient Chinese 'The Book of Burial (Zang Shu)' by Guo Pu (276-324)*, Edwin Mellen Press, Lewiston, New York, 2004.

1. RAÍCES INTELECTUALES Y PRINCIPIOS BÁSICOS DEL FONG-SHUEI.

La mayoría de la gente, ocupada en su trabajo y en el cuidado de la familia, no puede dedicar mucho tiempo a conocer y practicar el *fong-shuei*. Muchos orientales lo viven directa e intuitivamente por medio de la propia cultura, ya que la gente de cultura china acepta y sigue muchas costumbres y reglas del *fong-shuei* a la hora de tomar una decisión en temas importantes de la vida, como la elección de trabajo, el matrimonio, la enfermedad, la elección de vivienda y hasta el lugar ideal de su tumba⁵. Antiguamente, el *fong-shuei* era una técnica de expertos para buscar un lugar adecuado para vivir, mediante observaciones de las situaciones geográficas del río, de la tierra, del tiempo, de las estrellas, etc. Poco a poco, se utilizó para servir a los emperadores a encontrar sitios apropiados de tumbas para poder dar bendición a las generaciones futuras y protegerlas. El *fong-shuei* también se aplica a los muertos debido a que se piensa que hay que considerar la dirección de la montaña, la corriente del río para elegir el sitio de la tumba del difunto. Y con una fecha y hora adecuada para el fallecido y sus familias, se puede conseguir la bendición o suerte para todos. En fin, el propósito del *fong shuei* suele ser el intento de obtener un ambiente cómodo y conveniente para una vida con paz, una riqueza floreciente y una larga vida con salud. En realidad, muy poca gente tiene tiempo y dedicación suficiente para convertirse en un maestro espiritual para sí y para otros, sin embargo, hay también profesionales del *fong-shuei*⁶ que ayudan a otros a lograr los frutos de este arte y filosofía.

[5] Aquí se fundamenta el interés de los chinos por la astrología, el calendario, la adivinación, las cartas geománticas y todo lo relacionado con los espíritus y los antepasados.

[6] En Taiwán, Hong Kong, Singapur y toda la diáspora de cultura china, ser experto de *fong-shuei* se considera una profesión aceptada socialmente, mientras que en China no está reconocida y hasta está prohibida. En América, y no tanto en

Para conocer este arte y filosofía del fong-shuei necesitamos saber cuáles son sus raíces intelectuales y sus principios básicos. Los chinos siempre han dado mucha importancia a la naturaleza, sobre todo por ser en general una sociedad agrícola que ha dependido en todo de los ciclos naturales y de la acción del cosmos sobre la tierra. Por lo mismo, la cosmología o concepción del cosmos en el que la tierra se mueve, es algo fundamental en la tradición filosófica y tradicional de China. Sin negar que son muchas y variadas las influencias en el desarrollo histórico de la cosmología china, el taoísmo desempeña un papel clave para entender el tema del *fong-shuei*.

2. MATERIA Y ESPÍRITU

Cuando se habla del *fong-shuei* se piensa que es un arte o filosofía oriental sin ninguna relación con la mentalidad occidental y por eso ya hemos visto que muchos lo califican de pseudociencia, misticismo, subjetivismo, etc. Sin embargo, basta un recorrido por el desarrollo de la ciencia occidental para darnos cuenta de que oriente y occidente participan de perspectivas y relaciones más cercanas de lo que mucha gente cree.

Si observamos el desarrollo de la ciencia occidental, nacida a partir del mundo griego, vemos que comenzó en una época en que ciencia, filosofía y religión no estaban separadas. El propósito principal de los primeros sabios griegos era el descubrimiento de la naturaleza, de la «*physis*», de donde viene la palabra física. La diferencia entre lo animado y lo inanimado, es decir entre espíritu y materia, no era tan evidente. Pero la búsqueda filosófica poco a poco fue desarrollando

Europa, cada día tiene más aceptación. Se puede consultar <https://www.fengshuia-sociacion.com/asociacion-feng-shui/> donde se presenta la Asociación de Profesionales del Feng Shui de habla hispana, para conocer esta aceptación fuera del mundo oriental.

una tendencia a separar la materia del espíritu que más tarde se hizo característica de la filosofía occidental.

Mircea Eliade describe así esta separación progresiva de espíritu y materia:

Hace ya demasiado tiempo que el Cosmos ha perdido esa sacralidad, como consecuencia sobre todo del triunfo de las ciencias experimentales. Los modernos somos incapaces de comprender lo sagrado en sus relaciones con la Materia; todo lo más que podemos tener es una experiencia «estética», y lo más frecuente es conocer la Materia en tanto que «fenómeno natural»⁷.

Pero es con la llegada del Renacimiento cuando el hombre moderno se declara a favor de la naturaleza. Es la explosión y fuerza del espíritu científico moderno que crea la formulación de teorías científicas basadas en experimentos y expresadas en lenguaje matemático, y que desarrolla un modelo racional y mecánico del mundo y del hombre con leyes universales invariables. Según Fritjof Capra, en este modelo,

...las personas tienen conciencia de sí mismas como egos aislados 'dentro' de su cuerpo. La mente ha sido separada del cuerpo y se le ha dado la fútil tarea de controlarlo, causando de esta manera un conflicto aparente entre la voluntad consciente y los instintos involuntarios. Cada individuo ha sido dividido además en un gran número de compartimientos separados de acuerdo a sus actividades, talentos, sentimientos, creencias, etc., (...) que refleja una conciencia del mundo exterior visto como una multitud de objetos y acontecimientos separados⁸.

[7] Mircea Eliade, *Herreros y alquimistas*, Alianza Editorial, Madrid, 1993, p. 126.

[8] Fritjof Capra, *El Tao de la física*, Luis Cárcamo, Barcelona, 1975, p. 30.

Y según él, usando explicaciones y textos de muchos físicos modernos, lo que se llama «la nueva física» resulta que está mucho más cerca de la filosofía y mentalidad oriental de lo que muchos occidentales creen:

...la visión mecánica y clásica del mundo tuvieron que ser abandonadas a principios del siglo XX, cuando la teoría cuántica y la teoría de la relatividad —las dos teorías básicas de la Física moderna— obligaron a adoptar una visión mucho más sutil y «orgánica» de la naturaleza⁹.

Esta «visión más sutil» de la que habla Capra es la típica visión oriental del que vive y acepta el *fong-shuei* y que le parece a un occidental una visión exótica, mística, subjetiva y acientífica, mientras, por otro lado, el lenguaje para explicar y mostrar esa vivencia oriental se considerará como paradójico, negativo y hasta contradictorio.

Lo que al oriental le interesa es la experiencia directa de la realidad que nunca podrá estar cuantificada ni analizada completamente. El mundo natural, la Naturaleza, es un mundo variado, complejo, multidimensional donde no hay secuencias, ni líneas rectas y regulares. Y por otro lado ese mundo, cuando se vive tal como realmente es y no solo con una mente abstracta y lógico-matemática, nunca puede ser descrito con palabras que lo definan ni expliquen por completo.

3. COSMOLOGÍA TAOÍSTA

Para poder aceptar la filosofía y prácticas del *fong-shuei* es necesario saber que está fundamentado en la filosofía tradicional china, sobre todo en el taoísmo. Según la cosmología taoísta, la transformación y el cambio son rasgos esenciales de la naturaleza. Mientras el confucianismo ha sido una filosofía y una ética interesadas en la organización

[9] *Ibid*, p. 67.

social y en la educación intelectual, el taoísmo está interesado en la observación de la naturaleza y en seguir el orden natural. El Tao es el orden de la Naturaleza, el proceso cósmico en un flujo y cambio continuo. Este proceso es siempre cíclico: «Retornar es el movimiento del Tao»¹⁰.

La filosofía del *fong-shuei* busca enseñar al hombre que no podemos guiarnos por las apariencias externas de estos cambios, porque, todo lo que en un momento aparece, en cualquier otro momento puede cambiar y mostrar la otra cara que antes estaba oculta. El taoísmo, cuando habla del ser, se refiere a los aspectos visibles del *yin* y del *yang*, pero no debemos olvidar que los aspectos aún no visibles —el no-ser— son tan reales como los visibles —el ser— y aunque pensemos que no existen, o no van a aparecer, pueden hacerlo en cualquier momento. Este saber leer y ver la acción del Tao en los cambios continuos de la vida, reconociendo que las fuerzas *yin* y *yang* no son absolutas sino que también cambian de ser a no ser, es el arte que el *fong-shuei* intenta enseñarnos para vivir en armonía sin dejarnos engañar por las apariencias.

Uno de los principios básicos del *fong-shuei* es que nuestro lugar en el mundo no es dominante sino relacionado y dependiente de la totalidad del cosmos. Al contrario de la concepción cristiana del mundo en la que somos señores de la creación y gozamos de un mandato de Dios para dominar y controlar la naturaleza¹¹, la mentalidad china nos atribuye un papel solo de colaboradores y buscadores de la armonía con el ambiente¹², más que de amos y señores del mundo. De ahí la importancia que da el *fong-shuei* a la adaptación al entorno, a la selección del lugar de vida y trabajo en armonía con el ambiente y al respeto

[10] Tao Te Ching, cap. 40 (Trad. al español de José Ramón Álvarez, Almagosto, Buenos Aires, 1994).

[11] Ver Génesis, cap. 1, 27.

[12] Ver Tao Te Ching, cap. 25.

a los antepasados. Porque nuestro cuerpo es solo una manifestación efímera que desaparecerá, pero cuya vida y energía no muere, sino que se transforma.

Si todo en el mundo es cambiante y siempre vuelve al origen en una transformación continua y cíclica, la verdadera sabiduría humana no es atarnos a esquemas fijos, sean intelectuales o sentimentales, para buscar una certeza que puede parecer segura pero que es engañosa.

4. EL ARTE DE LA GEOMANCIA

¿Por qué todo es cambio? Porque el mundo no es estático, sino dinámico y lleno de energía vital. A esta energía vital, o fuerza natural que llena todo el universo la filosofía china, lo llama chi (氣)¹³. El *chi* existe en todas las cosas, desde la más grande a la más pequeña, se encuentra en el cielo, la tierra y en todos los seres vivos. Los chinos conciben este *chi* como un campo energético que actúa en todo el universo. El *chi* no solo afecta al cosmos y a la tierra sino también a las personas.

Esta energía o energías deben equilibrarse, y cuando el *chi* se encuentra en equilibrio, la vida se desarrolla naturalmente. Muchas personas se han especializado en el estudio del *chi*. Son Maestros de Geomancia o *Feng-Shuei Shi* (風水師, Maestros del Viento y del Agua). Toda persona, animal o planta posee su propio *chi*, que tiende al equilibrio. Cuando algo en particular pierde ese equilibrio, enferma, muere y se corrompe. Se han investigado muchas formas diferentes de trabajar con el *chi* humano. En la tradición china la adivinación y la astrología son intentos de explicar el funcionamiento y las influencias del *chi* en la vida humana. Por otro lado, la acupuntura, la acupresión, el masaje y el tratamiento con hierbas, la meditación y los ejercicios físicos, está-

[13] En la romanización actual del *pinyin* se escribe *qi* pero el sonido real en chino (y en español) es *chi*.

ticos o en movimiento, a los que se conoce como *chi kung* (氣功)¹⁴, son el estudio e investigación de la acción del *chi* en todos los aspectos de la vida humana.

Podríamos decir que el *fong-shuei* es el arte de la geomancia, entendiendo por tal la búsqueda del equilibrio vital del *chi* a nivel individual, social y cósmico. Este arte tiene muchas caras y aspectos, y ningún experto o conocedor del *fong-shuei* dirá que «domina» tal arte. Si lo examinamos, vemos que cada especialista se centra más en un aspecto que en otro sin despreciar ninguno, porque en realidad sabe que todas las fuerzas que intervienen en la vida humana están relacionadas entre sí y actúan estructural y orgánicamente.

Después de haber repasado brevemente los fundamentos teóricos de la filosofía tradicional china relacionados con el *fong-shuei*, podemos enumerar, también brevemente, las aplicaciones prácticas. Siguiendo la obra ya mencionada de Eva Wong, a la hora de aplicar el *fong-shuei*, podemos hablar de un entorno externo y de un entorno interno. El entorno externo será el lugar, la situación y si es un entorno rural o urbano, mientras que el entorno interno se refiere a la vivienda en sí misma, tanto a su forma como a la disposición interna de sus elementos.

5. EL ENTORNO EXTERNO¹⁵

La primera consideración a la hora de ver el *fong-shuei* del entorno externo es la protección. En principio, un lugar bien protegido es el que tiene todas sus partes —delantera, trasera y laterales— resguardadas por formaciones o bien naturales o bien construidas artificialmente.

[14] Ver: <https://www.esmtc.es/blog.php?entrada=129-que-famoso>. En China la palabra *kung* aparece en *kung fu*, que significa energía y tiempo, pero que se aplica demasiado restrictivamente a las artes marciales. Por eso, la definición correcta de *chi kung* sería cualquier entrenamiento o estudio relacionado con el *chi* que precise de tiempo y esfuerzo.

[15] Eva Wong, *o. c.*, cap. 11.

Aunque no es lo mismo una zona rural que una urbana, en general es bueno seguir estos principios:

- 1) Elegir un lugar protegido por todos sus lados
- 2) La parte trasera de los edificios detrás del vuestro debe ser más alta.
- 3) La parte delante de vuestra casa puede estar despejada y si no, que no sea más alta que la vuestra.
- 4) No vivir en un edificio que sea el más bajo de la zona porque la energía positiva será absorbida por la tierra más alta.
- 5) No vivir en un edificio construido sobre un peñasco, o en la cima de una montaña, ni al borde de un precipicio o acantilado, porque no tienen protección por ningún lado.
- 6) Aunque a mucha gente le gusta, no es bueno vivir en los pisos más altos de un edificio, ni en un edificio de apartamentos que sea la estructura más alta de la zona.

Después de considerar la protección, hay que tener en cuenta que algunas formas, naturales o artificiales, pueden ser dañinas por enfocar la energía destructiva hacia vuestra casa. Por ejemplo:

- 7) Objetos agudos que apuntan a tu casa. Es bueno que haya árboles que den sombra a la casa, pero las ramas puntiagudas no deben apuntar hacia abajo a la casa. Son objetos dañinos los transformadores del tendido eléctrico, las antenas, las grúas, etc. que nunca deben apuntar a la puerta principal ni a la ventana de vuestro dormitorio, y los objetos grandes de tu urbanización que empequeñecen tu casa y absorben toda la energía positiva. Los objetos brillantes como reflejos de luz de otras casas, de un estanque o piscina, y reflejos de piezas metá-

licas, aunque provengan de lejos. Los objetos largos y delgados orientados horizontalmente y en paralelo con nuestro edificio, como viaductos, autovías elevadas, los tendidos de alta tensión, las vallas y las ramas de los árboles. Todo objeto de formas irregulares y destructivas, como esculturas de armas o cañones apuntando a vuestra casa, o una imagen de un anuncio de un caza que vuela hacia vuestro edificio.

Al contrario, hay formas buenas que recogen energía positiva y son benéficas si están cerca de vuestra vivienda. Por ejemplo:

- 8) Una masa de agua, un estanque o piscina delante de la casa. El agua está asociada a la prosperidad. Los objetos redondos, como rocas pulidas, esculturas con formas suaves y redondeadas. La redondez es símbolo de integridad. Los jardines y parques con flores y árboles. En la cultura china los árboles simbolizan la longevidad y la salud, mientras que las flores se asocian al crecimiento. Es bueno vivir enfrente de una rotonda o una glorieta por donde circula el tráfico porque su cambio y movimiento limpia la energía negativa.

Las formas del entorno externo son innumerables y unas son destructivas y otras benéficas. No podemos enumerar todos los elementos del entorno externo que tienen relación con la energía —benigna o maligna—y que forma parte de nuestro entorno vital, pero como ejemplo se pueden indicar las siguientes:

- 9) Carreteras y ríos cercanos a la vivienda propia. Son caminos de energía y pueden conducirla y recogerla o dispersarla y obstaculizarla según su trazado y su forma.

- 10) El flujo del tráfico y del agua en la zona donde habitamos. El agua que cae desde gran altura, en corrientes fuertes y turbulentas es *yin* y transporta energía destructiva, al igual que el tráfico por carreteras con pendientes muy pronunciadas.
- 11) Las formas de las montañas. Hay una gran variedad de descripciones de tipos de formas terrestres, aunque en general suelen dividirse en tres clases:
 - Fuertes/Débiles: Las fuertes siguen un camino recto y tienen muchas ramificaciones. Las débiles son onduladas y con pocas ramificaciones.
 - Potencializadoras/Destructoras: las potencializadoras tienen ramificaciones gruesas conectadas a un tronco mayor. Las destructoras tienen ramificaciones desunidas y separadas del tronco principal.
 - Vivas/Muertas: Una forma viva tiene ramificaciones, mientras que una muerta no las tiene.

6. EL VIENTO, EL AGUA Y LA TIERRA¹⁶

Después de esta breve exposición de la importancia que tiene para el *fong-shuei* el entorno externo analizaremos ahora un punto muy importante relacionado con el viento, el agua y la tierra.

Generalmente cuando se explica la filosofía tradicional china del *yin-yang* se consideran como dos aspectos complementarios del Tao, pero no se debe olvidar que también en la concepción taoísta el *yin* y el *yang* son opuestos: *yin* se asocia a la descomposición, las enfermedades y la muerte, y *yang* al nacimiento, a la nutrición y la vida¹⁷. Es decir que desde el punto de vista del *fong-shuei* el ideal es maximizar las cualidades *yang* positivas y vivificadoras, y minimizar las *yin*, negativas

[16] Ibid, pp. 145 y ss.

[17] Ibid, pp. 148 y ss.

y mortíferas. En otras palabras, las peores condiciones a la hora de evaluar el *fong-shuei* de un entorno es que aparezcan juntas, por ejemplo, montañas *yin* y aguas *yin*, mientras que las mejores condiciones serán montañas *yang* y aguas *yang*. Igualmente, el viento puede transportar energía *yin* destructora o energía *yang* potencializadora.. Según esta filosofía del *fong shuei*, hay que minimizar las posibilidades de vivir ceca de montañas, aguas, viento y tierras *yin*, cercanos a montes en sombra, aguas turbulentas, vientos constantes y fuertes, o tierras secas, oscuras y sin luz, ni árboles, ni animales silvestres; y hay que maximizar los entornos de montañas, aguas, vientos y tierras con fuerte energía *yang*, es decir con mucha luz, aguas y vientos suaves, tierras húmedas, árboles y animales silvestres, etc.

7. EL ENTORNO INTERNO¹⁸

Aunque el *fong-shuei* del entorno externo, como brevemente hemos expuesto, es muy importante, y muchas veces no tenemos muchas posibilidades de elegir este entorno externo de nuestra vivienda, sí que tenemos más posibilidades de elegir y diseñar el entorno interno de nuestra vivienda. Y en general lo que vale para la casa o la vivienda vale también para los bloques de apartamentos y los edificios comerciales, aunque aquí nos centraremos solo en la vivienda personal.

Sin ser exhaustivos, entre los aspectos más importantes que nos dan el *fong-shuei* de una vivienda se pueden enumerar los siguientes:

- 1) La forma de la casa que incluye tres factores: estabilidad, equilibrio y uniformidad. Un edificio estable es cuando los pisos superiores se apoyan sobre una base firme y sólida. Una casa equilibrada es la que no tiene forma irregular. Y la uniformi-

[18] Ibid, cap. 12

dad es que la casa no tenga secciones que sobresalen en vertical o en horizontal. Hay que evitar las formas triangulares o de pirámide o con partes separadas del resto. Son preferibles las formas redondas o rectangulares, porque son equilibradas y estables. Sobre todo, se deben evitar las viviendas con paredes inclinadas que producen impresión de inestabilidad.

- 2) La base: una vivienda equilibrada no debe tener sus niveles superiores mayores que sus niveles inferiores. Idealmente el área de cada nivel debe ser aproximadamente igual, en todo caso los superiores deberán ser menores, pero no demasiado. También las casas que se levantan sobre pilares o postes delgados son inestables.

En general sobre la forma de la casa es mejor no vivir en una que parezca un centro militar, ni en estructuras semejantes a instrumentos o máquinas relacionadas con la muerte, como misiles, o una horca. Por otro lado, una casa rodeada de pilares solo es buena para edificios gubernamentales, por su aspecto de fuerza y poder, pero no para una vivienda particular pues da la impresión de estar «encarcelada» entre sus pilares.

- 3) La entrada: La entrada de la casa no debe dar a un pasillo estrecho, ni debe formar un embudo desde el exterior hacia el interior, porque así se estrangula la energía que debe circular por toda la casa. La entrada debe dar a un vestíbulo o zaguán que sirva de paso intermedio amortiguador entre el exterior y el resto de la casa, para que la energía pueda distribuirse por igual por todo el resto de la casa. También las puertas delantera y trasera de la casa no deben estar una frente a la otra, de lo contrario la energía benéfica que entra por una puerta saldrá directamente por la otra. Esto es especialmente importante

para las viviendas que tienen un estudio o despacho porque estos están asociados al trabajo y a la empresa. Si la puerta del estudio está alineada con otra puerta que da al exterior, fácilmente se escapan la prosperidad y el éxito.

- 4) Los pasillos: En la casa no debe haber demasiados pasillos. Los pasillos largos y tortuosos comprimen la energía positiva en energía retorcida y destructiva. Los pasillos deben estar bien iluminados porque toda zona mal iluminada recoge la energía *yin* de la muerte. Por eso las puertas que dan a pasillos deben dejar ver ventanas que se abren al exterior y que permitan que la energía *yang* del sol, se filtre hasta el pasillo.
- 5) La cocina: En el *fong-shuei* la cocina se asocia con la salud. En Estados Unidos la cocina no es solo un lugar para cocinar y comer, sino que allí se hacen otras muchas actividades. Por eso, para los estadounidenses resulta ser más importante que cualquier otra habitación de la casa. Pero en Europa y Asia la cocina es solo para cocinar, y muchos miembros de la familia rara vez la pisan. A pesar del papel diferente que desempeña la cocina en la vida americana y en la europea y asiática, hay principios generales coincidentes según el *fong-shuei*.

La cocina debe estar oculta a la entrada principal. Así toda la energía maligna que pueda entrar por la puerta principal no llega hasta la cocina que es una parte importante relacionada con la salud. La cocina debe estar protegida y es preferible que no tenga más de dos lados expuestos. La entrada a la cocina no debe ser una puerta estrecha, y preferiblemente debe haber más de una puerta para que circule la energía. La forma de la zona de la cocina debe ser simétrica ya que una forma irregular produce espacios donde puede quedar atrapada energía negativa. Es decir, puesto que la cocina es donde se preparan

los alimentos y a veces donde se come, debe estar una zona de la casa ventilada, con luz natural y libre de elementos que dificulten el movimiento.

- 6) El salón debe estar en el centro de la casa como un símbolo de suerte para toda la familia y puede traer la fortaleza. El sofá del salón tiene que colocarse mirando a la puerta principal porque así se puede ver claramente las personas que pasan. Si la puerta del salón da la espalda, los pasos de la gente puede causar inquietud y no va a haber una relación estable en la familia.
- 7) El comedor no puede estar en la entrada de casa, lógicamente es una disposición rara porque el comedor es un sitio que influye en las emociones de la familia, y es preferible no ser molestado por los invitados que entran de repente. Además, el comedor es un sitio que significa la riqueza, y si da directamente a la entrada, es como si se enseñara a todo el mundo el dinero que tiene la familia, o los gastos extra. Las vigas de la casa no pueden estar encima del comedor porque puede dar presión a los habitantes y dañar su estado de ánimo y salud.
- 8) El dormitorio: la mayoría de la gente duerme al menos seis horas al día, por lo que el dormitorio es una de las habitaciones más usadas en la casa. Pero dormir es una actividad pasiva, y por eso debe ser una de las partes más protegida de la vivienda, ya que cuando dormimos es cuando más vulnerables somos. De acuerdo con el *fong-shuei* la habitación de dormir debe cumplir los siguientes requisitos:

No debe tener más de una puerta. Cuando dormimos recogemos energía y si hay varias puertas, esta se dispersa y no la absorbemos bien. La puerta del dormitorio no debe dar a una escalera para que la energía destructiva que suba por la esca-

lera no entre directamente en la habitación. En el dormitorio, especialmente, no debe haber vigas sobre el lugar donde está la cama para evitar la sensación de inseguridad y peligro. El dormitorio debe tener forma regular y simétrica para que la energía fluya sin dificultad. No debe ser oscuro: una habitación bien iluminada recibe energía *yang* de vida y una oscura atrae la energía *yin* de muerte, por eso no es buena una casa con ventanas estrechas, aunque tampoco deber ser enormes porque los grandes ventanales ofrecen poca protección a las fuerzas naturales externas.

- 9) Otros elementos internos: Tener plantas en casa ayuda para elevar la calidad de vida, y anima a las personas por su color verde y símbolo de vitalidad. Es mejor elegir plantas adecuadas para el interior y no fáciles de marchitarse o de hojas caducas. Las puertas de la casa tienen que tener las mismas direcciones de abrir y cerrar para seguir una orden y concordancia. Debajo de la cama es mejor no guardar demasiadas cosas como sitio de acumulación. Hay que guardar cada cosa en su sitio adecuado para que por el espacio debajo de la cama pueda correr aire y no ser un sitio con polvo y humedad. No es bueno colocar un espejo enfrente de la cama, y que al levantarse cause un susto que puede alterar o cortar las energías de una persona.

CONCLUSIÓN

Según Fritjof Capra, el paradigma de mundo occidental tradicional,

se compone de un número de ideas y de valores, entre ellos el concepto del universo como un sistema mecánico que se compone de bloques de construcción elementales, el concepto del cuerpo humano como una máquina, el concepto de vida como una lucha competitiva

por la existencia, la creencia en un progreso material ilimitado para ser alcanzado por medio del crecimiento tecnológico y económico y —por último, aunque no menos importante— la creencia en una sociedad en que sea «natural» que la mujer esté sometida al hombre. Pero en las últimas décadas todas estas suposiciones están severamente limitadas y en necesidad de una revisión radical¹⁹.

Ese paradigma occidental nunca ha sido totalmente aceptado por el mundo oriental que propone una relación del hombre con el mundo más armónica y menos destructiva. La filosofía china, especialmente el taoísmo, se basa en una visión de la naturaleza llena de energía, de vida y poder. Porque el mundo oculta y revela a la vez. Si tenemos una visión del mundo demasiado mecanicista y materialista, cerramos la puerta a otro tipo de visión que desvela una profundidad y misterio que a primera vista no se ve ni se descubre.

La ciencia de la geomancia, o el estudio del *fong-shuei* es buscar una relación armónica con el mundo que nos rodea, lo que se puede llamar una concepción «holística» o «ecológica». El monje tibetano Tai Situpa la define así:

[...] La ciencia de la geomancia es un estudio de los efectos de las energías medioambientales, de los principios del funcionamiento de estas energías y de los pasos que se pueden dar para mejorar las circunstancias armonizando las fuerzas del medio ambiente y para incorporar las fuerzas no visibles de este al diseño de las viviendas y del paisaje²⁰.

La conciencia y aceptación del flujo de la energía en nuestro mundo externo e interno no es algo exclusivo de las culturas asiáti-

[19] Fritjof Capra, *o. c.*, pp. 369-370.

[20] Tai Situpa, *Relative world, ultimate mind*, Shambhala Publications, Boston, 1992, pp. 109-110.

cas. La noción de que hay poder en la naturaleza ya era fundamental en los antiguos griegos. La naturaleza nutre todas las cosas que están asociadas a ella y su poder se concentra sobre todo en las cuevas, en las corrientes de agua y en las montañas. Hoy, el terreno se ha convertido en propiedad inmobiliaria que se puede comprar y vender y ya no se siente como una fuente de energía y de nutrición. Según Eva Wong,

nuestro temperamento moderno tiende a despreciar las visiones indígenas y antiguas sobre el entorno por considerarlas primitivas y fruto de mentalidades ignorantes, del mismo modo que muchos observadores «objetivos» e «imparciales» han visto en el feng-shui un montón de creencias supersticiosas²¹.

Algunos ecologistas ya han propugnado un cambio de nuestra visión del entorno en la que debemos incluir,

todo el conjunto de sentimientos, actos y vivencias de los individuos en los cuales estos se perciben a sí mismos en una relación clara con su entorno... Existe la necesidad de concebir el entorno como una red de lugares potenciales capaces de invitar y de sustentar un complejo de interacciones físicas, emocionales, intelectuales y espirituales.²²

También famosos arquitectos ofrecen puntos de vista y concepciones muy cercanos al *fong-shuei* sobre los entornos internos y externos. Por ejemplo Christopher Alexander señala que «las personas son fototrópicas por naturaleza: se mueven hacia la luz, y cuando están quietas se orientan hacia ella» y recomienda que «los edificios no tengan pasillos largos y estrechos, y que estos sean cómodos y acogedores por medio de ventanas y tragaluces» y que «ante una casa para que sea

[21] Eva Wong, *o. c.*, p. 271.

[22] D. Seamon y R. Mugerauer, *Dwelling, place and environment*. New York, Columbia University Press, 1985, pp. 20 y 191.

«vivienda» hay que preguntarse: ¿Este edificio me hace sentir más vivo, o menos vivo?». ²³ Llama la atención un párrafo que si no lo hubiera escrito un famoso arquitecto, sería hasta ridiculizado:

Los edificios altos vuelven a la gente loca. No tienen ninguna ventaja salvo las ganancias especulativas de los bancos y de los propietarios de la tierra. No son más baratos, destruyen el paisaje urbano, no contribuyen a generar espacios abiertos, destruyen la vida social, fomentan la delincuencia, hacen difícil la vida para los niños, su mantenimiento es costoso y destrozan los espacios abiertos que están entre ellos además de estropear la luz, el aire y la vista ²⁴.

Tanto el *fong-shuei* como la ecología occidental están de acuerdo en que las viviendas no se construyen para enseñarlas, ni para llamar la atención, sino para vivir en ellas. No necesitan exhibir diseños de última moda, y no son meros edificios sino viviendas para las personas.

El *fong-shuei* nos puede ayudar a redescubrir nuestra sensibilidad ante el mundo, y a poder penetrar en el misterio de la vida. Eva Wong termina con estas palabras su libro ya citado sobre el *fong-shuei*:

El feng-shui, lejos de ser el fruto de una mentalidad supersticiosa o un sistema de explicaciones que no supera la prueba del rigor científico, nos desvela los misterios ocultos del Universo y nos aporta una manera de vivir en armonía con ellos. Cuando practicamos el feng-shui, somos verdaderamente los guardianes y custodios del entorno, pues a través de él nos hacemos conscientes nosotros mismos y a los demás de la vasta inmensidad del mundo que nos rodea y de la dependencia mutua de todas las cosas ²⁵.

[23] Christopher Alexander y otros, *A Pattern Language*, New York, Oxford University Press, 1977, pp. 645 y 628.

[24] Ibid, p. 115.

[25] Eva Wong, *o. c.*, p. 275

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, Chistopher y otros: *A Pattern Language*, Oxford University Press, New York, 1977.
- Capra, Fritjof: *El Tao de la física*, Luis Cárcamo, Barcelona, 1975.
- Clarke, Dick: «On debunking feng shui», Ver: <https://www.thefifthestate.com.au/columns/spinifex/dick-clarke-on-feng-shui>.
- Eliade, Mircea: *Herreros y alquimistas*, Alianza Editorial, Madrid, 1993
- Laotse: *Tao Te Ching*, Trad. José Ramón Álvarez, Almagesto, Buenos Aires, 1994.
- Seamon, D. y R. Mugerauer: *Dwelling, place and environment*, Columbia University Press, New York, 1985.
- Tai Situpa: *Relative world, ultimate mind*, Shambhala Publications, Boston, 1992.
- Suzuki, D. T. y Erich Fromm: *Budismo Zen y Psicoanálisis*, Fondo de Cultura económica, México, 1964.
- Wong, Eva: *Feng-Shui. La ancestral sabiduría de vivir en armonía con el entorno*, Gaia Ediciones, Madrid, 1996.
- Zhang, Juwen: *A Translation of the Ancient Chinese 'The Book of Burial (Zang Shu)' by Guo Pu (276-324)*, Edwin Mellen Press, Lewiston, New York, 2004.